



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13697

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

LUNES 22 DE JULIO DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en Paris: Mr. A. Lorette, 14, rue Four-Moulin; Mr. J. Jones, 31, Poulbourg-Monmartre.

LA INFANTA ISABEL EN CARTAGENA

Nuestro saludo.

Cuando este número vea la luz pública, ya estará en esta ciudad, su alteza real la infanta doña Isabel que por breves horas va á honrarnos con su augusta presencia.

Grande es la satisfacción que experimenta el pueblo de Cartagena, favorecido desde hace poco por los miembros de la real familia, que al visitar esta ciudad conservan de ella, gratuitamente y perdurables recuerdos, encomiando sus envidiables cualidades de hospitalidad.

La infanta Isabel, la popular y simpática dama que adora el pueblo madrileño viendo en ella una madre siempre dispuesta á socorrer al necesitado y á enjugar las lágrimas del que sufre, se encuentra desde hoy entre nosotros.

Los cartageneros sabremos mostrarnos dignos de la honra que se nos dispensa y qué duda cabe que la infanta guardará en su corazón, como uno de los días más felices de su vida, los que pase en esta adorable perla mediterránea?

EL ECO DE CARTAGENA le envía su más respetuoso saludo de bienvenida.

Las habitaciones de S. A.

Ampliando la información que en números anteriores hemos dado acerca del alojamiento preparado en el «Hotel de Francia» á S. A. la infanta Isabel, daremos hoy algunos detalles obtenidos en la visita que á dicho Hotel hicimos en la tarde del sábado pasado.

Todo el primer piso ha sido habilitado para el servicio de la augusta viajera y del séquito que le acompaña notándose en el adorno de la escalera á la que multitud de plantas dan aspecto de hermoso jardín y en el de las demás habitaciones, una sencillez y elegancia de buen tono que patentiza el gusto del dueño señor Serra que no ha omitido dispendio alguno, con tal de que el alojamiento sea digno de tan alta personalidad.

La vajilla adquirida también para S. A. es de cristal y plata, llevando grabadas todas las piezas, el escudo y la corona real.

El salón de recepciones que es á la vez comedor, tiene un suntuoso decorado. Lo adornan dos valiosos tapices y magníficos espejos con marcos de nogal tallado, y en los ángulos del salón y en las entrepuertas, van sobre artísticos pedestales, preciosos jarrones de porcelana de Sevres conteniendo lindísimas plantas.

El mobiliario del dormitorio es de estilo inglés moderno. La cama es verdaderamente regia y lleva una primorosa cubierta de damasco. Todo el servicio del lavabo es de plata repujada.

Las demás habitaciones particulares de S. A., que son el gabinete y el cuarto de baño que quedan sidodecoradas con esplendidez, especialmente el cuarto de baño, está montado con todos los adelantos modernos, siendo la pila de hierro esmaltado y teniendo un magnífico aparato para duchas.

Custodiando la carretera

Desde esta madrugada numerosas fuerzas de la benemérita, custodian la carretera de Murcia, vigilando escrupulosamente para evitar cualquier infame atentado anarquista.

Para prestar este servicio, se ha concentrado la guardia civil, de este término, con algunas parejas de la de caballería.

Como se ignora todavía, la hora de llegada á esta ciudad, y en previsión de que S. A. adelantase el viaje, se han tomado estas precauciones que creemos merecedoras de aplauso.

Alocución del Alcalde.

Para anunciar al vecindario la llegada de la egregia dama, el Alcalde ha hecho circular profusamente, la alocución siguiente:

D. Luis de Aguirre y Fernández, Alcalde de esta ciudad.

HAGO SABER:

Que hoy lunes á las tres próximamente de la tarde, llegará á la plaza de España la Srma. Sra. Infanta Doña Isabel.

Confiado como siempre en la cultura é hidalgua de este pueblo, espero demostrará Cartagena á su Alteza Real con un recibimiento de simpatía y respeto, las atenciones que sabe guardar á todo huésped que la visita.

Cartagena 22 de Julio de 1907.

Luis de Aguirre.

La salida de Murcia.

Según telegramas oficiales recibidos por las Autoridades militares, Su Alteza Real, salía de Murcia en su automóvil á las diez de la mañana, almorzando en el camino y llegando á Cartagena próximamente á las tres de la tarde.

El Casino.

La aristocrática sociedad el Casino, celebrará probablemente esta noche ó cuando S. A. desigüe, en su pabellón de la feria un notable concierto en honor de S. A. la infanta doña Isabel que asistirá á dicha fiesta.

El programa será el siguiente y estará dirigido por el reputado maestro don Gerónimo Oliver:

PRIMERA PARTE

- 1.º *Egmont* (overtura), Beethoven.
- 2.º *La Délage* (preludio), Saint Saëns.
- 3.º *Violetas* (fragmento), Oliver.

SEGUNDA PARTE

- 1.º *Dance Bosniague* (Czardas), Michiels.
- 2.º *L'Arlessienne* (Suite), Bizet.
 - I Pastorale
 - II Intermezzo
 - III Minuet
 - IV Farandola

En el intermedio de la primera á la segunda parte, se obsequiará la concurrencia con helados y pastas.

Invitación.

El Alcalde D. Luis de Aguirre, nos participa en atento B. L. M. la próxima llegada de S. A. R. y nos invita para asistir al recibimiento.

Iguales invitaciones han recibido todo los centros y corporaciones de la población.

Los concejales, también han sido citados para las dos y media, en el Ayuntamiento, á fin de trasladarse á la plaza de España en Corporación.

Esperando á la Infanta.

En cuanto la noticia oficial de la llegada de S. A. ha comenzado á circular por la población, las calles que ha de recorrer desde la plaza de España, hasta el Hotel de Francia empiezan á verse ocupadas por numeroso público, que pacientemente y á pesar del sol que molesta bastante, aguarda la entrada de la egregia dama.

Los balcones se adornan con colgaduras de los colores nacionales y en la plaza de España, un gentío inmenso se agolpa detrás de los agentes de la autoridad, que á duras penas lo

gran contenerlo, mientras van llegando las autoridades é invitados al recibimiento.

Inauguración del Pabellón Militar.

Previo la venia de S. A. R. tendrá lugar esta noche á las diez, la solemne inauguración del Pabellón instalado en la feria por el Centro del Ejército y Armada.

Las bandas militares ejecutarán en honor de la Infanta Doña Isabel, un concierto, cuyo programa es el siguiente:

PRIMERA PARTE

- 1.º «El Alifange», paso-doble, Jabaloyes.
- 2.º «L'Arlessienne», (Hinc. suiet), Binet.
 - a) Pastorale.
 - b) Intermezzo.
 - c) Farandole.

SEGUNDA PARTE

- 1.º «Resolución», marcha fantasía, Munuera.
 - 2.º «So' detenebien», paso-doble, Mohgen.
- Están invitadas las autoridades civiles y militares, los jefes de los regimientos de la guarnición, los comandantes de los buques de guerra y la prensa.

Honores á S. A.

Para tributar á la Infanta D.ª Isabel, los honores que marca la ordenanza, se ha situado en la Plaza de España, desde las dos y media de la tarde, una compañía de infantería del segundo batallón del Regimiento de España, con bandera y música, mandada por el capitán D. Antonio García Cánovas, y la escolta de caballería al mando del oficial Sr. Pardo.

Y para darle la guardia de honor en el Hotel de Francia, ha formado delante del edificio de dicho hotel, una compañía del primer batallón de infantería de Marina, con bandera y música, mandada por el capitán don Hilario Puig.

Llegada de la Infanta.

A las dos y treinta de la tarde apareció por el final de la Alameda de San Antón, el magnífico automóvil que conducía á S. A.

El público al divisarlo prorrumpió en vivas y aplausos á la egregia dama y la música de la Compañía del Regimiento de España, encargada de tributarles los honores entonó la Marcha Real.

Apeóse del automóvil la Infanta, acompañada de la Marquesa de Nájera y fué cumplimentada por el Alcalde Excmo. Sr. D. Luis de Aguirre, que le dió la bienvenida en nombre de la ciudad; por el Capitán General del Departamento Excmo. Sr. Marqués de Pilares, y Gobernador militar, general Moncada.

Ocupó S. A. el landeau de Doña Francisca Dorda sentándose á su izquierda la Marquesa de Nájera y enfrente el Alcalde y el Capitán General. Les seguían en otro carruaje el Gobernador Militar de la Plaza, general Moncada; el intendente de S. A. señor Coello y el Jefe de Estado Mayor, señor Iglesias.

En carruajes sucesivos tomaron asiento las demás autoridades y representaciones de asociaciones y corporaciones oficiales.

En las calles.

Precedido de los batidores de caballería y escoltado por una sección de dicha arma, hizo su entrada en la población el carruaje que conduce á la infanta.

Entre grandes aclamaciones de entusiasmo en las que tomaba activa parte el sexo bello, recorrió S. A. las calles del Carmen, Puerta de Murcia, Mayor y Osuna.

En el camino, desde muchos balcones le arrojaron flores y la egregia señora saludaba complacida de aquellas manifestaciones de simpatía y afecto con que la ha recibido esta tarde el pueblo de Cartagena.

En el Hotel.

En el vestíbulo y escalera principal del Hotel de Francia esperaban á S. A. muchas y distinguidas damas de la buena sociedad entre ellas, la Excmo. Sra. Doña Paula González Caballada, viuda del general Díaz Moreno, y las Sras. de Carrión viuda de Bruna, Escámez Girón, Marquesa de

Pilares, señoras Lizana, Aguirre y Arroyo.

Dichas señoras hicieron entrega á S. A. de una magnífica *corbaille*, regalo de la Junta de damas Teresianas.

La infanta después de revistar la compañía de Infantería de Marina, que había sido enviada para darle la guardia de honor y mandarla retirar se asomó al balcón siendo ovacionada frenéticamente y presenciando desde allí el desfile de la fuerza.

Saludando á la Infanta.

Acto seguido subieron á saludar á S. A. además del Capitán general, Gobernador Militar, Alcalde, los generales Pereira, Valle, Carlos-Roca, Estrada, Matá, Ramos Bascañana y Fiol, jueces de primera instancia y municipal, presidente de la Diputación provincial, señor Lizana, diputado á Cortes señor Maestro, Gobernador civil y algunas otras distinguidas personalidades.

Orquesta.

El notable sexteto del café de España, que dirige el maestro Oliver, amenizará las comidas de S. A. ejecutando selectas composiciones.

En la Iglesia de la Caridad.

A las cuatro y media de la tarde y después de un pequeño descanso en el Hotel, marchó S. A. acompañada de la Marquesa de Nájera, del intendente Sr. Coello; Capitán General, Gobernador Militar y Alcalde, á visitar la Iglesia de la Caridad.

Allí fué recibida á los acordes del órgano, entrando bajo palio, que era llevado por los hermanos de la Junta de Gobierno del Santo Hospital de Caridad D. Pablo Boeh, D. Juan Dorca, D. Luis Angosto, D. Vicente Mönmenes, D. Samuel Bas, y D. José María Díaz.

Doña Isabel oró breves minutos en un reclinatorio colocado en el altar mayor y luego salió del templo dirigiéndose á pie y rodeada de un inmenso público que la vitoreaba sin descanso, á el Hospital de Caridad.

Visitando el Hospital.

Con el Hermano Mayor de la Junta de Gobierno de este benéfico estable-

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 34

habido el punto donde él iba á ir, los enfermos. Cielo desgraciado, que murió en una prisión el número siete y medio. Así se llamaba la prisión militar, porque tenía este número.

El sobre furtivo no me iba hacer su comida de medio día con pan, queso y un patito.

Los únicos frutos que obteníamos de la lista eran castigos de una clase ó de otra, cuando nos acordábamos temblando, porque el mal vino pronto y nuestro capitán tenía cierto libro verde, en el que todo, y especialmente los voluntarios, tenían cuenta abierta. En él se anotaba todo lo que se hacía contra el buen servicio ó los reglamentos militares. Diariamente consultaba el capitán aquel famoso cuaderno y buscaba entre los nombres más recagados de crases y notas el que estaba bastante maduro para recibir un castigo; en seguida metía la mano derecha entre los botones del uniforme y miraba al cielo, reflexionando en el número de días que debería contar á éste ó á aquél para meditar en el pasado y en el porvenir, en aquel lugar donde solamente había lágrimas y rechinos de dientes. Adelantaba el pie derecho y ejecutaba con él ciertos movimientos que conocíamos demasiado. Por ejemplo, si golpeaba con el tacón, era señal de violenta tempestad y desgraciado del que oía silbar el viento en su jarcia.

Cuando el capitán movía el pie se ponían rígidos,

LA VIDA MILITAR EN PRUSIA 35

como pájaros aquellos que no tenían tranquila la conciencia, y no iniciado hubieras conocido en su actitud la extensión de la condena que tenía escrita en el libro del capitán. Si esto se mostraba de buen humor, no amenazaba con el dedo, como para decirnos: «Pronto os pasará una revista terrible» y ya contábamos con ella. Pero si quería modificar á alguno, encontraba motivo en todo, hasta en la escudilla de una espuela que tuviese un poco de polvo.

—¿Qué día fue el último que limpiásteis las botas?

—Esta mañana, mi capitán.

—Esa es una mentira grosera. No montais para huir un caballo sin piernas. Ya os conozco, sois una torilla encia.

—Pero, mi capitán, esta misma mañana...

—¿Callaréis! ¿Que el 1530 os abraze! Furtiel, apuntad á ese hombre por suceso á inaubordinario tres días en las ta se (variante de la palabra prisión). Después nos dirigirá un sermón, llamando de vez en cuando el rayo sobre vuestra cabeza y se alejaba dando tacaños.

El verdadero objeto de la lista es reunir diariamente á toda la compañía para ver si se encuentra todo el buen estado. Cada cual contesta con un nombre (presente) cuando se lee su nombre, y siempre se castiga á los que faltan. El sargento, órgano